Año I AGOSTO 1896 Núm. 8.

LA MÚSICA RELIGIOSA

EN ESPAÑA

BOLETIN MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN FUNDADA POR EL

EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA DE COS

ARZOBISPO-OBISPO DE MADRID-ALCALÁ

bajo la advocación de SAN ISIDORO de Sevilla para la reforma de la Música en la Iglesia, según las prescripciones de la Santa Sede.

CON APROBACIÓN DEL ORDINARIO

SUMARIO: El *Final* de las fiestas de Bilbao.—Cronología do los maestros de Capilla de Segorbe, por *D. José Perpiñán Artiguez.*—Portada y Dedicatoria de la tercera edición de obras impresas del maestro abulense Tomás Luis de Victoria.—De la música sagrada en Italia, por *J. Tebaldini* (conclusión.)—Revista del movimiento musical religioso en España y en el extranjero.—A) Noticias y comunicaciones.—B) Libros (Bibliografía teórica y práctica).—Anuncio.

EL FINAL DE LAS FIESTAS DE BILBAO

Cuando llegue este número á manos de nuestros lectores, los concursos internacionales musicales y las fiestas que con tal motivo se están celebrando actualmente en la capital de Vizcaya, habrán terminado con un solemne acto destinado á obtener gran resonancia. El *Finis coronat opus* de dichas fiestas ha sido una magna sesión musical celebrada el 31 de Agosto, y de la cual no podemos ocuparnos en estos momentos por la premura del tiempo y porque la fiesta merece, realmente, capítulo aparte que, Dios mediante, aplazamos para el próximo número.

La fiesta fué combinada por el dignísimo Presidente de nuestra Aso-

Biblioteca Nacional de España

ciación isidoriana para la reforma de la música religiosa Excmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, de acuerdo con el virtuoso Prelado de Vitoria, el Sr. Marqués de Pidal y otros dignísimos individuos de la Junta de dicha Asociación. Sabiendo el Sr. Presidente de nuestra Asociación que nuestros amigos y compañeros de París, el director de la *Schola Cantorum*, M. Bordes, M. D'Indy y otros ilustres compositores franceses, habían sido llamados por el Ayuntamiento de Bilbao para funcionar en los jurados de los concursos musicales internacionales de aquellas fiestas, quiso dar forma práctica á la idea que bullía en su mente celebrando una sesión magna precisamente en estos momentos en que se inicia con el mayor entusiasmo una época de reformas, y bien conocidos son los desvelos suyos para que éstas alcancen á la música religiosa.

Cuando escribimos apresuradamente estas líneas, no podemos todavía adelantar á nuestros lectores el programa definitivo de dicha fiesta de arte religioso. Solo sabemos que la presidirán los más entusiastas propagandistas de la reforma de la música religiosa en España: el Excmo Sr. Arzobispo-Obis-po de Madrid-Alcalá y el Sr. Obispo de Vitoria, y tomarán parte en ella los no menos entusiastas propagandistas prácticos de la reforma, celebrando conferencias acompañadas de audiciones musicales, los maestros Bordes, D'Indy, Guilmant, el patriarca de los organistas de Francia, como representantes de esta nación: el maestro de la capilla antoniana de Padua Tebaldini, como representante de Italia; el P. Uriarte que pronunciará una conferencia sobre canto gregoriano acompañada de audiciones prácticas, ejecutadas por el grupo de tiples y bajos del Orfeón Bilbaino; el entusiasta director de dicho Orfeón que dirigirá la parte ilustrada de otra conferencia sobre el arte polifónico, compuesta de obras de autores franceses, italianos y españoles, el *Ave verum*, de Jusquin de Pres, el *Christus*, de Palestrina, el *O vos omnes* y el *Ave María*, de Victoria, y el *Tædet*, de Morales.

Nada más podemos adelantar por hoy á nuestros lectores acerca de otros detalles de la fiesta musical religiosa, destinada á tener gran resonancia.

Biblioteca Nacional de España

CRONOLOGÍA (1)

DE LOS MAESTROS DE CAPILLA DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE SEGORBE

por el Presbítero Maestro de Capilla de la misma

DON JOSÈ PERPIÑÁN ARTIGUEZ

SIGLO XVI

Escasísima luz dan los libros de actas capitulares en todas partes para poder reconstruir la cronología y las biografías de los maestros de Capilla de esta época. Los de la Catedral de Segorbe son muy incompletos é ininteligibles por la acción destructora del tiempo en la mayor parte de sus actas. A pesar de esto, descifrados aquellos verdaderos jeroglíficos, solo hemos podido reunir los siguientes datos referentes al último tercio del siglo expresado.

El primer maestro aparece con el apellido precedido del *Mossen* ó *Mosén*, abreviatura de *Mon Señor*, título que conservan los eclesiásticos de Aragón y Cataluña, y duró en Segorbe hasta mediados del siglo presente.

Convienen todos los historiadores con Villanueva en su *Viaje geográfico*, que la Sede de Segorbe es de las más antiguas de España. Dejando opiniones acerca de su origen y, de consiguiente, de su primer Obispo, es lo cierto que en el Concilio tercero de Toledo (589) firma ya Próculo, Obispo de Segorbe, constando desde éste hasta nuestros días la sucesión del Episcopologio solamente interrumpida en las invasiones, trasladada la Sede según las circunstancias, como es sabido, á Albarracín ó Valencia. Ahora bien; es de suponer que en la época expresada existiese en la Catedral do Segorbe un culto co-

(1) El meritísimo maestro de Capilla de la Iglesia Catedral de Segorbe, D. José Perpiñán Artiguez, tan joven y tan ejemplar Sacerdote cuanto entendido en las materias de su arte, que cultiva con verdadero fervor de artista cristiano, ha tenido el buen acuerdo de redactar, después de penosas y pacientísimas investigaciones, la Cronología de los celebradísimos maestros de Capilla de la antigua *Segobrica*, tan celebradísimos cuanto olvidados, que desde hoy empezamos á publicar en nuestro BOLETIN, seguros de merecer los plácemes de los lectores

Si todos los maestros de España acometiesen como el maestro Perpiñán y otros á quienes servirá, sin duda, de estímulo la lectura de esta verdadera Monografía-cronológica, la empresa de dotar á cada Catedral de un trabajo de refundición semejante á éste, absolutamente necesario para la restauración de nuestra cultura nacional artística, ¡cuánto bien harían á la causa de la reforma de la música religiosa, al esplendor del culto católico y á la historia del arte patrio!

Biblioteca Nacional de España

rrespondiente y digno, y de consiguiente que no faltase el magisterio de canto, tan importante y necesario para el explendor del mismo. No extrañamos, sin embargo, la falta de documentos que justifiquen esta aserción y nos dén á conocer los antiguos gloriosos nombres de maestros de dicha Catedral, teniendo en cuenta las vicisitudes por que ha pasado su Sede. Vamos á dar noticia de los datos que ha podido recoger nuestra diligencia, empezando por

(I).—MOSÉN MONTIEL.—(DESDE 1540? Á 1560?)

Entendemos que no es éste el primer maestro de Capilla, sino el primero de que tenemos noticia. ¡Lástima grande que se encuentren tan deteriorados y faltos de páginas los antiguos libros capitulares de donde hemos entresacado estos datos!

En éstos aparece Montiel como antecesor de Mosén Luis Herbás; suponiendo, lo que no es improbable, que éste empezara su magisterio en el 1560, en cuya fecha terminaría de consiguiente el de Mosén Montiel, podemos asignar el principio del Magisterio de éste en el año 1540, siendo Obispo de Segorbe D. Gaspar Jofre.

De este maestro no tenemos obra alguna ni noticia de que se le considerara como compositor en el sentido práctico de la palabra.

(II).—MOSEN LUIS HERBÁS.—(DESDE 1560? Á 1598?)

A Montiel sucede Herbás, que desempeñó muchos años el magisterio, hasta que lleno de achaques y edad, y sobre todo falto de vista, el Cabildo le nombró un suplente. Acaeció su muerte en 1598.

De Herbás no existe obra conocida. Pudieran pertenecerle quizá algunas de las muchas que ya en libros de atril, ya en papeles manuscritos existen sin mención de autor en el Archivo Catedral.

(III).—MOSEN PEDRO RICART Ó RICARTE.—(DE 1592 Á 1596)

Suplente del anterior, á quien se cita desempeñando ya desde Enero de 1582 el Beneficio diaconil, ejerció á la vez el cargo de maestro de Capilla desde 20 de Abril de 1592 hasta 10 de Mayo de 1596. Sobre su asignación de 60 liras le fueron señaladas 5 más de la administración de Prepositura. Se ausentó, por cuya razón le quitaron las 20 libras que por sustituto del *Magister cantus* tenía.

(IV).—MOSEN FRANCISCO JUAN DE AZIN Ó ACIN Y MOSEN JUAN BAUTISTA PONZ DE FITERA.—(DE 1596 Á 1598)

Por renuncia de Ricart, el Cabildo, para suplir á Mosén Luis Herbás desde 1596 á 1598 y desempeñar después la vacante, nombró á

Biblioteca Nacional de España

Mosén Francisco J. de Azin, á la vez *succentor*, y á Mosén Juan B. Ponz, el primero con el cargo de dirigir la capilla, y el segundo con el de enseñar canto á los infantillos y demás cantores que debían concurrir á la plática ó lección diaria, y á los Beneficiados que tuviesen voluntad de instruirse en el canto; tal era entonces y tal continúa siendo en algunas Catedrales, como en Zaragoza, una de las obligaciones del maestro de Capilla.

De Azin tenemos en nuestro Archivo el siguiente catálogo de preciadas obras:

1) *Tres Lamentaciones* (primera del jueves, primera del viernes y primera del sábado) á cuatro voces.

2) *Vísperas de Difuntos*, cinco salmos y el cántico *Dilexit.—Ad Dominum.—Levavi.—De profundis.—Confitebor y Magnificat;* todas estas seis obras están escritas á cuatro voces y los versos alternados con dos á canto llano.

El autor suplica al maestro de Capilla que fuere al ocurrir su muerte, tenga á bien ejecutar esta obra majestuosamente en su funeral; así lo dejó consignado en el original que se conserva todavía y que transcribo como dato curioso: *Vesperæ deffunctor. Francisci Joa. d'Azin Succe. Eccl. Segobric. Suplicat ut in die obit. sui cantare cum sua Mag. e sit voluntas magistri.*

3) Dos *Responsos (Libera me, Domine* y *Libera me, Domine, de viis inferni)* á cuatro voces, como las obras anteriores.

4) En un *Villancico* á duo del famoso maestro de la Real Capilla, D. Mateo Romero, puso *responsión á cinco voces* nuestro maestro Azin.

Todas las obras de Azin se hallan en un libro en folio mayor, muy deteriorado, y autógrafo primorosamente escrito, interpoladas con otras de no menor mérito del insigne maestro oriolano Mosén Juan Ginés Pérez, que deben citarse para dar idea completa del libro y de la bibliografía de este ilustre maestro.

He aquí las obras que de este último Canónigo, á la vez que excelente maestro de Capilla de la Catedral de Orihuela (1) se conservan en el libro que citamos y en papeles manuscritos del Archivo:

1) *Joannes Gines Perez, Canonicus Oriolen.—Benedictus Dominus Deus Israel.* Cántico á cuatro voces á versos alternados con el canto llano

2) «*Litania antiquissima, temp. ducis Calabrie.*»—*Pater misericordie da huic locum veniem et coloca in requiem;* luego continúa: *Sancta Maria intercede ad Dominum pro ista anima, etc.*, á cuatro voces.

Un verso antes de terminar hace el autor esta advertencia: «La »Letanía sea de dezir aplaser que mueva devoción y a de durar media »hora: y si el tiempo fuese breve acudir con *Omnes Sancti,* etc.» En el

(1) Posteriormente lo fué de la Metropolitana de Valencia (1581 á 1596), regresando después á Orihuela al ser nombrado Canónigo de aquella Catedral por Felipe II.

Biblioteca Nacional de España

último verso dice así: «*Joannes Gines Perez, Cano. oriolen.*»—Estas dos obras de Ginés Pérez están interpoladas con las ya citadas de Azin, y en el mismo libro hállanse sin el nombre de su autor estos tres Responsos: *Qui Lazarum, Ne recorderis* y *Libera me, Domine*, á cuatro voces como las demás obras del libro citado, y según escribe Azin son antiquísimos.

3) *Vísperas de Difuntos*, á cuatro y cinco voces; constan de los mismos salmos y cántico que las de Azin.

Esta obra, que se ejecuta todavía en esta Catedral en las Vísperas de los aniversarios solemnes y el día de Todos los Santos, se halla en papeles manuscritos y es, sin disputa, la mejor que escribió su autor.

5) Dos *Villancicos á la Asunción de la Virgen*. a) *Al cielo sube María yo también subir quería*, á cuatro voces; b) *Donde vays, morena, rubia serranilla, que dexays la Villa con gozo y con pena*. Estribillo á cuatro voces y coplas á tres.

A las coplas de este *Villancico* añadió Azin cuarta voz *si placet*, así lo anotó él en el papel del bajo.

La firma de Ginés Pérez se halla solamente al principio del *Villancico* b). Es probable que sea también del mismo autor el *Villancico* a), de lo contrario habría que atribuírselo al maestro Azin.

6) *Sumens illud ave*. Estrofa del *Ave Maris stella*, á cuatro voces.

(V).—MOSEN NICOLÁS MARINER.—(DE 1598 Á 1600)

Muy importante había de ser en esta época la capilla de música de la Catedral de Segorbe por la muy acertada disposición capitular que venía rigiendo desde 26 de Mayo de 1557, fecha en que el preclaro Obispo Muñatones ratificó se proveyeran en lo sucesivo mediante rigurosa oposición los oficios de Sochantres, maestro de Capilla y Organista. Florecieron entonces maestros insignes que crearon la Escuela de Canto, concurrida no solamente por los cantores, sino también, según disposición capitular, por todos los residentes. Por aquel tiempo, además, aparece tan completo el personal de la Capilla que con seguridad causaría hoy envidia á muchas Catedrales de importancia. A tal altura se encontraba ésta cuando tomó posesión del magisterio, mediante oposición, á últimos de Diciembre de 1598, el maestro Mariner (I). Dos años ejerció el magisterio y maravilla cómo

(1) En acta de 7 de Diciembre de 1598, donde se citan á Montiel y á Herbás con motivo de los derechos que debía ó no pagar Mariner al tomar posesión del magisterio, dícese: «Se determinó pagase á la Fábrica Mosén Mariner á una parte 2 libras y un real castellano más por la admisión á las distribuciones, y á la de capas 6 libras, 17 sueldos y 6 dineros; al convocador 20 sueldos y al Notario una libra. Total, 12 libras, 4 sueldos y 6 dineros.» Ningún maestro de canto había pagado estos derechos de entrada hasta Herbás: éste pagó 20 libras y 15 sueldos. Los oficios tenían frutos, el del maestro de Capilla no.

Biblioteca Nacional de España

en tan poco tiempo y en las circunstancias porque atravesó la Iglesia en la vacante del Obispo Juan Bautista Pérez, nos legara un catálogo de obras de tales proporciones como los *Passios*, asombrándonos á la vez que tan importantes obras hayan permanecido en este Archivo traspapeladas y olvidadas hasta hace pocos días, que la fortuna nos deparó el precioso hallazgo, pues si bien existian, ejecutándose algunas de ellas, ignorábase pertenecieran al insigne maestro Mariner.

He aquí el importante catálogo de obras de este maestro:

1) *In dominica Palmarum, Passio*, á cuatro voces; contiene *todo el texto* del Evangelista de la Pasión según San Mateo, caso raro y que sepamos tiene pocos procedentes en España.

2) *Turba dominicæ Palmarum*, á cuatro voces. Pertenece al anterior *Passio* según San Mateo.

3) *In die Veneris, Passio*, á cuatro voces. Contiene, igualmente que el de San Mateo, *todo el texto* del Evangelista de la Pasión según San Juan.

4) *Turbæ feriæ sextæ*, á cinco voces. Pertenece al anterior *Passio* según San Juan.

Los libros que contienen las cuatro obras indicadas, que son manuscritos y en folio mayor, son magníficos bajo el punto de vista caligráfico, pues se encuentran en ellos, además de la bellísima forma de letra y música, profusión de letras de adorno y bonitas y variadas viñetas. En uno de estos libros se hallan inrercalados con las tres *Lecciones de Difuntos* (especie de *fabordones* que todavia se cantan en los aniversarios), tres *Responsos (Domine quando veneris, Ne recorderis* y *Libera me de viis inferni)*, á cuatro voces, que quizás sean de Mariner.

5) Un *Villancico á la Virgen*, á cinco voces, cuya tonada ó estribillo dice el tiple con esta letra: «*Hermosísima doncella—tan limpia nacisteis vos—que fuera de lo que es Dios—no nació cosa más bella*», ofrece una melodia que rebosa ternura y penetrante dulzor. Después siguen dos coplas que dice el tiple, repitiéndose el anterior estribillo.

Tal es la extructura y primitiva forma del *Villacinco*, que se siguió cultivando con pequeñas variantes en los siglos posteriores, música que fué *embeleso* de músicos y aficionados durante los siglos XVII y XVIII. A mediados de este último siglo tomó el *Villacinco* grandes proporciones, transformándose á principios del actual la sencilla tonada con su responsión *(coro)* y consabidas coplas, en obras de grandes dimensiones y de concierto, con sus *arias* y *recitados*, que si consideradas artísticamente son obras de mérito, contribuyeron sin embargo grandemente á apresurar la decadencia del verdadero arte religioso.

Nada más se conoce del maestro Mariner.

(Continuará).

Biblioteca Nacional de España

PORTADA Y DEDICATORIA

DE LA TERCERA (1) EDICIÓN DE OBRAS IMPRESAS DEL MAESTRO ABULENSE

TOMÁS LUIS DE VICTORIA

La portada es como sigue:

Thomæ Ludovici | *á Victoria* (2) *Abulensis* (3) | *Cantica B. Virginis* | *Vulgo Magnificat* | *qvatuor vocibvs* | *Una cum qvatuor antiphonis beatæ Virginis per annum:* | *quæquidem, partim quinis, partim octonis* | *vocibus concinuntur.* | *Ad Michælem Bonellvm Cardenalem Alexandrinvm.* (Escudo cardenalicio sostenido por dos matronas). *Romæ* | *Ex Typographia Dominici Basæ* | 1581 | (4).

En fol. máximo, magnífica edición de 179 páginas. *(In fine) Romæ* | *apud Franciscum Zanettum,* 1581. | *Cum Licentia superiorum.*

En la *Dedicatoria* (en latín) el maestro abulense se dirige al Colegio Germánico Ungárico y al Cardenal Bonelli. Los hermosos pensamientos que en ella se leen, demuestran la gran serenidad con que seguía sus trabajos y se esmeraba en servir á la religión en sus obras. Dice así:

«*Al Ilmo. y Rvdmo. Sr. Miguel Bonelli, de la Santa Romana Iglesia Cardenal Alejandrino.*

Los motivos por los cuales, Eminentísimo Cardenal, suelen todas las artes ser celebradas, entendemos que existen todos en el de la música. Pues si se busca la utilidad, nada hay más útil que éste, el cual influyendo en los ánimos por mediación de los oídos, parece aprovechar no tan solo al alma más aun al cuerpo mismo: y si se busca la antigüedad y el esplendor, ¿qué cosa, en resumen, hay más respetable que ésta que tiene por oficio alabar á Dios? ¿ó cual más antigua que ésta, que antes de existir hombres existía ya en los espíritus celestiales? Justo había sido, en verdad, que lo que era entre los hombres más útil y más antiguo, fuese también lo más honesto y respetable al referirse al Dios verdadero. Pero como casi siempre acontece en todas las cosas, que nacidas de un buen principio, generalmente son desviadas á usos depravados; igual aconteció

---

(1) De la *primera edición* de dichas obras, Portada y Dedicatoria, se habló en el número 1.º, pág. 6 del presente Boletín. De la *segunda*, que data del año 1576 (*Venetiis apud Angelum Gardanum)* trataremos en otra ocasión.

(2) *Sic.* Jamás escribió *Vittoria*, forma ortográfica italianizada de su apellido, que debería abandonarse para siempre.

(3) Desde la edición primera de 1572, no deja jamás de consignar la procedencia de origen, *Abulensis*, natural de Avila. Aviso á los que opinan pudo ser Vitoria de Alava la patria del insigne maestro.

(4) Existe otra edición del mismo año, distinta de la que aquí se señala.

Biblioteca Nacional de España

también con el recto y racional uso de los cantos de instrumentos y de voces *(nervorum vocumq. cantibus)*. Puesto que algunos hombres malos y corrompidos abusan de él más bien como de un incitamento para sumergirse del todo en la tierra y en los deleites terrenales, que de un instrumento para elevarse felizmente á Dios y á la contemplación de las cosas divinas. Yo, en verdad, que ó por educación ó por disposición natural he puesto alguna aplicación y cuidado en estos estudios, por la gracia de Dios trabajo tan solo para lograr que la modulación de voces, ó sea el canto, sea exclusivamente aplicado á aquel fin y objeto por el cual fué inventado en un principio, esto es, al mismo Dios Optimo Máximo y á sus alabanzas. En lo cual si bien me esfuerzo mucho, más de lo que puedo, cumplo, sin embargo, menos de lo que debo. Y de esta mi voluntad existen ya hasta ahora, ciertamente, algunos testimonios, á todos los cuales se añade el presente que tal vez será el último en el orden cronológico (1) más no, en mi opinión, el último ya en la dignidad del asunto, ya en la dulzura de la harmonía. El cual tal como sea he querido darlo al público, honrado con el nombre de tu Eminencia, no solo para que sea testimonio de mi antiguo respeto hacia tu persona, sino también prueba para todos del motivo porque las obras que pertenecen á la piedad te son principalmente dedicadas á Tí, que de tal manera sobresales en la piedad, que pareces ser una viva y palpitante imágen de aquel santísimo varón Pío V, tu tío.

Adios.—Tu humildísimo siervo,—TOMÁS LUIS DE VICTORIA.»

DE LA MÚSICA SAGRADA EN ITALIA

POR J. TEBALDINI.

(Conclusión)

La reforma de la música sagrada es oficialmente aceptada también por los Seminarios de Forli, Livorno, Acireale, Massa Carrara, Lodi, Bagnorea, Milano (San Pietro), Caltanisetta, Treviso, Rovigo, Brescia, Bergamo y Verona, en los cuales instituyeron escuelas de canto gregoriano.

Aquí es bueno recordar otros faustísimos acontecimientos. En Septiembre de 1893, en Mariano Comense, reúnese la Sociedad Lombarda de San Gregorio en segunda sesión general. El concurso es extraordinario. Están representados todos los Obispos de la región y el Excmo. Monseñor Mantegazga, Vicario general de la Diócesis milanesa, interviene perso-

(1) Afortunadamente no fué así, y Victoria, verdadero benefactor de la humanidad como todo hombre de genio «si bien se esforzaba macho más de lo que podía —como dice con singular modestia—estaba de Dios «que debia de cumplir *más* de »lo que debía.»

Biblioteca Nacional de España

nalmente para pronunciar un discurso en el que aplaude y fomenta la obra de los congregados. Las ejecuciones dirigidas por el distinguido maestro el Presbítero Bozzoni, entusiasman á los concurrentes. Las lecciones prácticas del maestro Perosi y una conferencia de Tebaldini, infunden energía á todos los sostenedores de la reforma.

La *Schola Cantorum* de Tolmezzo, instruída por el Presbítero Sr. Dorigo con motivo de la inauguración de un nuevo órgano de la fábrica Zanin de Codroipo, ejecuta la Misa *Iste Confessor*, de Palestrina; los maestros Franz y Cossetti dan un concierto organístico, y Tebaldini nuevas conferencias, realizándose todo esto ante un concurso más numeroso que el del año anterior.

En el sucesivo mes de Octubre, en Thiene, pequeña ciudad de la provincia de Vicencia, pero bajo la jurisdicción de la Diócesis de Padua, verifícase la segunda reunión regional de la Sociedad Veneta de San Gregorio. Las fiestas resultan importantísimas y significativas. El concurso de las Diócesis limítrofes es verdaderamente consolador. Todos los Obispos de la región, á la vez que envían representantes, dirigen cartas de felicitación á la presidencia.

El Excmo. Cardenal Sarto, nombrado Patriarca de Venecia, anima de un modo especial á la reunión con palabras que infunden vigor y voluntad. Pero lo que tuvo en este Congreso una importancia extraordinaria, fué la presencia de Monseñor Callegan, Obispo de Padua. El ilustre Prelado quiso asistir á todas las discusiones y á todas las lecciones y conferencias inaugurando y dando término con su palabra enérgica y eficaz á los trabajos de los congresistas.

El Presbítero Bonuzzi, los maestros Bottazzo y Tebaldini, dieron lecciones instructivas. Las ejecuciones corales y organísticas, las primeras dirigidas por el maestro Zampieri, y las otras dadas por los maestros Rossi, Franz, Ravanello y Bottazo, impresionaron favorablemente al numeroso auditorio acudido de todas las Diócesis de la región.

Llegados á este punto, no es dado callar sobre la acertada transformación verificada en la Capilla de la Catedral de Imola, transformación debida á aquel gran talento, que es el maestro Lorenzo Perosi, el cual en poco tiempo exhibió con ejecuciones importantes la *Schola Cantorum* por él fundada en aquel Seminario.

Merecen recordarse también las repetidas ejecuciones de las Misas de Palestrina y Cherubini en la Iglesia de la *Annunciata* en Florencia; las ejecutadas en Reggio Emilia por obra del Rvdo. Sacerdote Colli, Rector de aquel Seminario, secundado por el egregio maestro Mattioti; merecen también ser nombradas las felices interpretaciones de Palestrina que se sucedieron en Parma por mérito de los alumnos salesianos instruídos por el Sacerdote Baratta, y en Lodi, en la Catedral y en el Seminario, por méritos de Sacerdotes y colegiales.

Por último, deben mencionarse las iniciaciones de la reforma en la Catedrales y Seminarios de Rovigo, Faenza, Orvieto, Treviso, Cremona

Biblioteca Nacional de España

Cerma y Livorno, así como en las *Scholæ Cantorum* instituídas en Lonigo, Viadana, Carpi.

Merecería que aquí se recordara el desarrollo de la *Sociedad Ceciliana Trentina*, la cual fundó en la Diócesis sobre veinte pequeñas *Scholæ Cantorum*. Deberia también mencionar la importante reunión verificada en el Seminario de Vigevano bajo los auspicios del Sr. Obispo Merizzi y en la que el maestro Perosi, con una serie de conferencias teórico-practicas, supo enamorar á aquellos Sacerdotes y colegiales de las bellezas de la verdadera música sagrada. Bueno sería también poder referir las cartas de felicitación dirigidas á los campeones de la reforma por los Ilustrísimos señores Obispos de Vigevano, Reggio Emilia, Massa Carraca y Tortona.

Convendría dedicar algunas palabras á las repetidas ejecuciones de los Seminarios de Como y de Brescia, en donde bajo la dirección de los maestros Valli y Bonuzzi se cantaron repetidas veces la *Missa Æterna Christi munera* y otras composiciones del gran Pierluigi; hablar de la radical reforma introducida en la capilla musical de la Basílica de San Marcos en Venecia con la abolición de la orquesta: de la construcción de un nuevo órgano y la renovación del entero repertorio; decir algo sobre las reformas radicales iniciadas en la célebre Capilla Antoniana de Padua. Pero estos acontecimientos pertenecen ya á la crónica cuotidiana y considerados como resultado del fatigoso trabajo de otros tiempos, dan derecho á estar satisfechos en lo presente, así como de esperar todavía más en el porvenir.

Mejor nos parece recordar el favor que encontró el principio de la reforma de la música sagrada en la circunstancia en que todos los Seminarios de Italia celebraron el Jubileo Episcopal de Su Santidad el Pontífice León XIII. En tan solemne ocasión, la más importante fiesta artística tuvo lugar en el Seminario Vaticano de Roma, en donde el 19 de Mayo de 1893 la *Schola Cantorum*, dirigida por el insigne P. De Santi, ejecutó varias composiciones originales escritas para tal circunstancia por los más distinguidos maestros.

Las fiestas musicales en honor de Palestrina, celebradas en 1894, revistieron un carácter espontáneo y solemne. Podemos decir que toda Italia contribuyó á recordar al grande de Palestrina. Donde quiera que existe una modesta *Schola Cantorum;* en cualquier Seminario en el que se estudie música sagrada según los preceptos inculcados por la Iglesia, Palestrina tuvo los primeros honores, siendo muy consoladora esta unánime demostración de homenaje y obsequio á la memoria de aquel grande.

El maestro Gallotti, sucesor de Gallignani en el puesto de Director de la Capilla musical de la Catedral de Milán, apresurose á conmemorar espléndidamente á Palestrina.

Con el permiso de todos los Obispos de Lombardía reunió bajo las bóvedas de la grandiosa metropolitana á los alumnos cantores de los Seminarios lombardos y con la ayuda de numerosos Sacerdotes acudidos de todas las Diócesis de la provincia, logró dar una ejecución de música palestriniana verdaderamente grandiosa.

Ni fué esto solo: dos solemnes academias tuvieron lugar en el Hospi-

Biblioteca Nacional de España

cio de Ciegos, y casi todos los Seminarios que habían participado de las ejecuciones de Milán, quisieron repetir en sus respectivas Sedes gran parte de aquel programa.

De este modo las notas sublimes de Palestrina oyéronse repetidamente en Venecia, en Turín, en Como, Vercelli, Novara y Reggio Emilia.

Mientras esto sucedía, la literatura musical aumentábase con nuevas obras. Aparecieron el *Método de Canto Gregoriano*, de Bonuzzi, que fué juzgado una obra maestra. Gamberini publicó en varias ediciones su *Gramática*, y otras obritas análogas iban apareciendo en todas partes en ayuda de colegiales y Seminarios.

El método de órgano de Rossi y Tebaldini empezó á publicarse por entregas en hermosa edición. El mismo Tebaldini ofrecía traducido al italiano el *Tratado de Composición*, de Piel, con lo cual aventajáronse los buenos estudios.

El año 1894 comunica nuevo vigor á los que pelean en favor de la reforma de la música sagrada. La Congregación de Ritos dicta un nuevo Reglamento en el que establece el modo para cumplir los preceptos de la Iglesia en lo que se refiere á la música sagrada. En aquel Reglamento todos hallamos un campo de acción vastísimo y con aquel objeto reúnese el segundo Congreso nacional de música sagrada que por benevolencia del Sumo Pontífice es autorizadamente legalizado con la presencia de Monseñor Magani, Obispo de Parma, llamado efectivamente á presidirlo por voluntad del Santo Padre.

Las fiestas celebradas en Parma en honor de Palestrina encontraron en Italia un grandísimo é inesperado favor. Todos quisieron contribuir para que resultaran más expléndidas y significativas. No hay por lo tanto que dudar que el estandarte de la reforma de la música sagrada procederá victorioso hacia la conquista del porvenir, con la grande y sublime misión de ennoblecer el arte eclesiástico y levantarlo de la bajeza en que había caído.

REVISTA DEL MOVIMIENTO MUSICAL RELIGIOSO

EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

NOTICIAS Y COMUNICACIONES

La fiesta patronal de San Gervasio fué celebrada solemnemente por la *Schola Cantorum* instituída en dicha Parroquia de París el día 21 de Junio del año 1892. Una selección de obras escogidas entre las más bellas de Victoria cautivó al numeroso auditorio. Los versículos del *Kyrie* de la *Missa quarti Toni* alternaban con los interludios del mismo tono entresacados de las obras del antiguo y glorioso organista Cabezón, publicadas en la Antología *Hispaniæ Schola Musica Sacra*. Llamó muchísimo la atención del

Biblioteca Nacional de España

auditorio esta bien hallada asociación. M. Lacroix, el distinguido organista de la Parroquia, ejecutó igualmente durante el Oficio Divino diversos preludios é interludios de Cabezón. Los cantores de San Gervasio, fieles intérpretes de las obras de los antiguos maestros, ejecutaron con verdadera maestría los motetes de Victoria *O quam gloriosum*, *Jesu dulcis* y *Gaudent in cœlis*.

La fiesta titular fué, en suma, un verdadero homenaje tributado á la España artística y á dos preclaras glorias de su escuela musical por los entusiastas artistas franceses, nuestros hermanos en arte.

La moraleja va dirigida á nuestros maestros de capilla y á nuestros organistas.

El Abate Antoine, Párroco de Balleville (Vosges) ha hecho ejecutar en su antigua Parroquia de Vittel además de distintas piezas gregorianas el *O Filii*, según el texto del P. Lhomeau, el *Deus in adjutorium*, de Victoria, y el *Dixit*, de Rolando de Lassus.

La Sociedad marsellesa titulada *Le Groupe Berlioz*, asociada á los niños cantores de los Padres salesianos y al magisterio de Capilla de la Parroquia de San José, interpretaron últimamente con rara perfección la *Misa Papa Marcelo*, de Palestrina.

Los editores de la publicacion quincenal *Biblioteca Sacro-Musical*, señores Antich y Tena, de Valencia, se proponen ir publicando poco á poco en la referida *Biblioteca* la mayor parte de las obras que dejó inéditas el sabio maestro organista de aquella Catedral D. Pascual Pérez y Gascón, de cuyo autor sólo vieron la luz los dos versillos orgánicos que el maestro Eslava intercaló en su *Museo Orgánico Español*.

Es una idea laudable contener por medio de buenos ejemplos la invasión de tanta y tan corrompida música religiosa como se edita y se oye con verdadero escándalo de los oyentes.

Un Sr. Obispo que enseña á tocar el órgano. Con este título podría escribirse un artículo comentando con piadoso y artístico aplauso las disposiciones que acaba de dictar descendiendo á detalles, aunque mínimos, de

Biblioteca Nacional de España

verdadera importancia, el Sr. Obispo de Paderborn (Prusia.) Dichas disposiciones atañen: primera, al permiso necesario del Vicariato para la construcción de cada órgano en la Diócesis de su jurisdicción episcopal; segunda, á la afinación y reparación por lo menos cada tres ó cuatro años de los órganos de la Diócesis; tercera, á los defectos que son más de notar en los organistas, especialmente para corregir los abusos de la improvisación; cuarta, á que se dé publicidad á las disposiciones emanadas de la Cámara episcopal; quinta, á que se aumente el salario insuficiente de los organistas; sexta, á que los organistas que deseen escoger buena música orgánica se dirijan al efecto al Presidente de la Asociación diocesana de Santa Cecilia, y séptima, á que los Sacerdotes, maestros y organistas de la Diócesis formen parte de dicha Asociación.

El *Orfeo Catatá*, de Barcelona, dirigido con tanto talento por el joven compositor verdaderamente entusiasta de su arte, D. Luis Millet, trata de poner en estudio tres inspiradísimas obras de Victoria, la Misa *O quam gloriosum*, el responsorio *Ecce quomodo moritur justus* y los famosos *Improperii*. Figuran en el Orfeón al lado de las cuerdas vocales graves, tenores y bajos, un grupo numeroso de voces infantiles y otro compuesto esencialmente de señoritas. Todos aprenden solfeo, emisión y canto, bajo la dirección de inteligentes profesores, y el grupo de señoritas bajo la inmediata y entendida de la señora doña Emerenciana Wherle.

En una audición que dió recientemente el día de la fiesta mayor de Masnou, en cuyo acto el Orfeón ejecutó la Misa en *la*, de Gounod, el orador sagrado Rvdo. D. Fernando Sallarés, decía desde el púlpito á los orfeonistas congregados en el templo parroquial: «Todo lo es Dios, y por lo tanto Él es el primer poeta, el primer músico y el primer artista.» Ensalzaba la música y dirigía elogios al Orfeón, porque con su labor en los templos de los pueblos y las ciudades, hace renacer olvidadas composiciones musicales que pondrán un dique á las composiciones profanas que se oyen frecuentemente en ellos.

*
* *

Comunícannos nuevos detalles que amplían la noticia del suelto anterior:

«La oración religiosa que dijo en el Oficio divino el Párroco de Teyá, Dr. D. Fernando Sallarés, fué digna de la fiesta artística de Masnou. El tema fué este: «Dios es el principio y eje de toda belleza; la verdadera poesía, la más hermosa música, el gran arte en todas sus manifestaciones emana de Dios; el primer poema del mundo es el mundo mismo, es la Creación; la poesía y la música de la humanidad no son más que los ecos

Biblioteca Nacional de España

de la poesia y de la música infinitas de la naturaleza, cantadas por los hombres mediante el signo sublime de su superioridad que Dios les concediera: la palabra. Y la Iglesia ha sido siempre la más fiel guardadora del gran arte que nos acerca á Dios; los grandes Padres de la Iglesia, S. Agustín y San Bernardo, San Justino y San Gregorio Nacianzeno, todos han proclamado que el himno cantado es la verdadera alabanza de Dios, que la música santa es el preludio de la gloria celestial; y San Ambrosio al fundar el canto llano sobre las olvidadas modalidades del canto helénico, y el gran Papa San Gregorio al reformar la música pervertida de sus tiempos, salvaron el gran arte de la ruina á que lo arrastraran el derrumbamiento del pueblo romano y la podredumbre del feudalismo de la Edad Media. Vinieron después los grandes músicos del Renacimiento acá, y todos, todos, lo mismo Palestrina en Italia que Victoria en España, lo mismo Bach en Alemania que Mehul en Francia, lo mismo Haendel en Inglaterra que Haydn en Austria, todos, todos apagaron la sed ardorosa de su potente fantasía en aquella fuente inagotable de la música religiosa, manantial purísimo de la ideal belleza, guardado con sin igual cariño por las tradiciones de la Iglesia. Los mismos enemigos de la Iglesia de Dios así lo han reconocido, y el mismo Rousseau, el músico filósofo ha dicho: «Ganaría»mos mucho más con llevar el canto llano á nuestra música que con lle»var nuestra música al canto llano; pero para esto sería preciso tener muy »buen gusto y, sobre todo, estar exentos de preocupaciones.» Y la Iglesia que ha sido siempre el amparo del pueblo sencillo, ha procurado con igual amor la conservación de los cantos sagrados que la de los cantos populares.»

La Asociación milanesa de San Ambrosio para la restauración de la música religiosa, es un hecho. La Junta diocesana ha recibido tal número adhesiones que, previa la aprobación de S. E. el Cardenal-Arzobispo, ha publicado las bases generales del Reglamento. La Asociación se reunirá anualmente para festejar á su Patrón el día 14 de Mayo de cada año en conmemoración de la elevación de los cuerpos de San Ambrosio, San Gervasio y San Protasio: cada socio contribuirá anualmente con la cantidad de dos liras: podrán pertenecer á la Asociación los eclesiásticos y los estudiantes de Teología, sin excluir las personas particulares y piadosas á quienes interese la causa de la música litúngica.

LIBROS (BIBLIOGRAFIA TEORICA Y PRACTICA)

DUMONT (HENRY), GUILMANT (ALEXANDRE)— *Cinco Misas en canto llano musical*, de Dumont, harmonizadas á 4 voces por Guilmant.--Paris, editor Durand, 4, plaza de la Magdalena.

El eminente organista de Paris ha restituido las *sensibles* y las *alteraciones* que editores mal aconsejados habían hecho desaparecer. Las Misas de Dumont pertenecen al siglo XVII; están muy lejos de imitar la

Biblioteca Nacional de España

gracia de las Misas gregorianas primitivas, pero valen más, muchisimo más, que ciertas Misas no muy anteriores, por cierto, al mismo citado siglo. El celebrado maestro de Capilla de Luis XIV prefirió dimitir su cargo y morir pobre, antes que consentir que se oyese en la capília del *gran rey* un violin. No tuvieron este *valor* Carlos II y nuestro famoso Durón, maestro de la Real Capilla, á pesar de los *avisos* famosos del gran polígrafo P. Feyjoó. Bueno es recordar la anécdota histórica de Dumont en tiempos como los presentes y..... aquéllos, época de corrupción musical religioso polifónico-gregoriana, y aplaudir hechos como el de Dumont, que no tienen *continuadores* en nuestros días.

El sabio organista de París ha añadido al texto restaurado del antiguo maestro francés una harmonía excelente, espontánea, que no ahoga la melodía con arcaísmos de forma extemporáneas en esta ocasión.

Le chant Populaire.—Con este título anuucia la Junta de la *Schola Cantorum*, de Paris, la publicación de una importantísima colección de *Motetes, Letanías, Cánticos, etc.* para uso de los Seminarios, Colegios, Conventos, Cofradías, Círculos catolicos, etc. El *Canto popular* se compondrá de varias entregas de Misas armonizadas, piezas gregorianas en notación moderna, motetes á voces iguales ó mixtas, y sobre todo, de *cantos populares* verdaderamente religiosos. Cada entrega formará un cuaderno independiente con cubierta especial de color, que constará de 20 á 25 páginas en 16.°. Precio de suscripción á cada cuaderno, 30 céntimos de franco. Cada año se repartirán diez entregas ó cuadernos, cuyo precio *anual* de suscripción será de 3 francos.

Se repartirán opúsculos de cánticos populares de uso corriente, pero solamente de aquellos cánticos que hayan sido refundidos según las exigencias de la prosodia y del buen gusto. Se publicarán tambien colecciones locales para uso de las *Sociedades regionales*, conteniendo composiciones escogidas (en latin) entresacadas de antiguas liturgias locales olvidadas y cánticos en lengua vulgar, hasta en *patois*, dignos de ser conservados. Estas publicaciones parciales podrán ser utilizadas lo mismo por las Cofradias y Congregaciones que por los eruditos y los folk-loristas. El primer opúsculo de este genero se compondrá de una colección de *Cantos Bascos*, coleccionados por M. Ch. Bordes.

Llamamos la atención de todos nuestros lectores, sobre la importancia capital de una publicación semejante, que podrá poner remedio á tantas corrupciones y profanaciones de leso arte musical religioso.

Suscribese en casa M. A. Guilmant, 62 rue de Clichy, y en las oficinas de la *Schola Cantorum*, 15, rue Stanislas, Paris.

Biblioteca Nacional de España